

# **PATRIMONIO ARTÍSTICO OLVIDADO EN LAS ESCUELAS DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LA SEP EN LA CIUDAD DE MÉXICO**

*Leticia Manríquez Salazar*

Dos de los objetivos más importantes de la Secretaría de Educación Pública (SEP), fueron y siguen siendo: el proporcionar una educación de calidad accesible a todos los sectores de la sociedad mexicana y propiciar la creación y difusión de la cultura y el arte. Estas palabras puestas en boca de secretarios como Porfirio Muñoz Ledo, Manuel Bartlett Díaz, o Ernesto Zedillo Ponce de León, entre muchos otros, han sido sólo eso. La educación no es de calidad, ni es accesible a toda la sociedad.

La creación y difusión de la cultura y el arte ha sido delegada al Instituto Nacional de Bellas Artes, inicialmente un departamento de la SEP, dicha actividad ha sido realizada con regular éxito, sin embargo, de la conservación de lo creado y difundido nunca se había hablado hasta 1963 cuando se conformó el Centro Nacional de Conservación de Obra Artística, actualmente el Centro Nacional de Conservación y Registro del Patrimonio Artístico

Mueble (CNCRPAM) y aunque desde mediados de la década anterior ya existía un laboratorio experimental, su labor fue realmente reducida. Esta situación permitió que mucho del Patrimonio artístico, que la SEP tenía en sus manos, se perdiera o destruyera debido al abandono y desinterés de la misma.

En lo que respecta a la pintura mural, la SEP ha procurado mantener en buen estado los murales que Diego Rivera y otros artistas realizaron en su edificio sede, sin embargo, no todos los murales que la SEP tiene corren la misma suerte, sobre todo aquellos que se encuentran en sus escuelas, de algunos ni siquiera conoce su existencia, no hay un inventario de las pinturas, ni registro de los edificios que los albergan, mucho menos la intención de conservarlos. Los esfuerzos que el CNCRPAM ha realizado por hacer un registro de los murales en las escuelas primarias dependientes de

la SEP, los han llevado a formar listas de escuelas con datos en su mayor parte confusos, que no son confirmados y que al no darles seguimiento adecuado, no garantizan la restauración de la obra, ni su conservación.

Lo anterior, aunado a la siempre presente falta de presupuesto ha orillado al CNCRPAM a realizar su trabajo con una mano atada a la espalda; ha hecho intentos por tratar de salvar a los murales como el programa llamado "Adopta un Mural", en el cual el Centro de Conservación pone al personal capacitado para la restauración y las personas interesadas en conservar el mural pagan los gastos que ésta implique; los alcances de este programa se desconocen y su fracaso ha sido aceptado hasta por el director de dicho Centro.

Otros programas han tenido mejores resultados como el Programa de Restauración de Murales de Educación Básica en el Distrito Federal (D.F.), iniciado en junio de 1994, gracias al cual se logró restaurar dos murales del pintor Pablo O'Higgins.<sup>1</sup>

A la fecha la cantidad exacta de los murales destruidos en todo el país no se ha cuantificado pero sólo en el D.F. se tiene conocimiento de alrededor de 40 escuelas primarias con más de ciento cincuenta murales pintados entre los años de 1910 a 1993, de los cuales poco más de la mitad se encuentran destruidos o desaparecidos; de los que quedan,

la mayoría se caracteriza por su alto grado de deterioro, pocos son los que han llegado a gozar de una restauración y muchos menos los que reciben un mantenimiento periódico. Es importante señalar que aquí no se mencionan a las escuelas secundarias, muchas de las cuales también cuentan con murales decorando sus paredes; tampoco se mencionan las escuelas ubicadas en el interior de la República.

Los murales en las escuelas primarias del D.F. se destruyen todos los días, ya sea por la falta de atención de los profesores, o por la falta de respeto de los niños y hasta por las buenas intenciones de directores y personal dedicado al aseo de las escuelas que al tratar de "limpiarlos" les causan daños, muchas de las veces graves. Otra de las situaciones que animan la destrucción y deterioro de la obra mural es el abandono en que se tiene a los edificios, que al no ser impermeabilizados y limpiados de manera adecuada (en algunos casos son los padres de familia los que se encargan de hacerlo) propicia y facilita la pérdida de los murales que la escuela resguarda.

Un caso lamentable es el de las escuelas Gertrudis Armendáriz de Hidal-

<sup>1</sup>Elizabeth Fuentes. Ficha de identificación de los murales *La realidad mexicana y sus luchas* y *La vida y los problemas sociales*. Archivo del Seminario de Investigación. Catálogo del muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América, en preparación.



Máximo Pacheco. *El lazo*. Escuela Carlos A. Carrillo. Fresco. 1934. Destruído.

go y Vasco de Quiroga,<sup>2</sup> ambas fueron construidas en 1910, la primera estaba destinada exclusivamente a la educación de niñas, la otra, a la de varones; ambas compartían un enorme jardín de recreo que al mismo tiempo las separaba, los salones y pasillos de dichas estancias educativas fueron decoradas con pinturas al fresco realizadas por Jorge Enciso, entre los años de 1910 a 1911. En la de las infantas existían 16 murales con niñas, paisajes, aves y diversos animales. Los murales se encuentran desaparecidos, tal vez fueron encalados, o pintados, o destruidos durante las remodelaciones del edificio, en todo caso, no se ha encontrado información de cuando sucedió esta pérdida.

En la Vasco de Quiroga, Enciso realizó un mural que representaba a indígenas mayas decorando y modelando cerámica, también había frescos con animales del gusto de los niños: ranas, lagartijas, culebras, pájaros y conejos entre muchos otros. Igualmente se desconoce que le sucedió a los murales que Jorge Enciso realizara en esta escuela, que después también funcionaría como escuela para trabajadores con el nombre de Centro Cultural Obrero Nocturno Vasco de Quiroga. Máximo Pacheco,

<sup>2</sup>La Escuela Vasco de Quiroga se encuentra en la calle de Peluqueros núm. 2, colonia Morelos y la Escuela Gertrudis Armendáriz de Hidalgo en la avenida del Trabajo núm. 8 de la misma colonia.

entonces maestro de dibujo de dicho plantel, redecoró en 1930 el edificio con murales realizados con la técnica de la encáustica, situación que no evitó que su obra se destruyera. La escuela volvería a perder sus murales debido a las remodelaciones que se realizaron al edificio a causa de la construcción de un eje vial.<sup>3</sup>

Otro grupo de murales desaparecidos son los realizados por la Alianza de Trabajadores de las Artes Plásticas (ATAP) en 1934, en la escuela Carlos A. Carrillo<sup>4</sup> referentes a la educación socialista; más de 70 metros cuadrados de murales pintados al fresco por Máximo Pacheco, Roberto Reyes Pérez y Jesús Guerrero entre otros, se distribuían en los tres cubos de escaleras del plantel, hoy solo queda la posibilidad de que los frescos se encuentren ocultos tras varias capas de pintura o encalados.<sup>5</sup>

En otros casos la destrucción de murales no es total y deja muestras de su presencia como en el caso de la Escuela Maestra Juana Palacios,<sup>6</sup> donde de doce murales que Ramón Alva Guadarrama pintara en 1934 sólo queda uno, localizado en el cubo de la escalera, que presenta una hermosa escena de una maestra rural y también se tiene registro fotográfico de otro mural, "El atardecer y la noche",<sup>7</sup> localizado en alguna parte de esta escuela.

Ejemplos como estos abundan a tal grado que sin atención muchos murales se perderán definitivamente. En este peligro se encuentran los murales de la Escuela Francisco



Gabriel García Maroto. Murales dañados en la Escuela Francisco Giner de los Ríos. Fresco. 1932.

Foto: Adrián Soto.

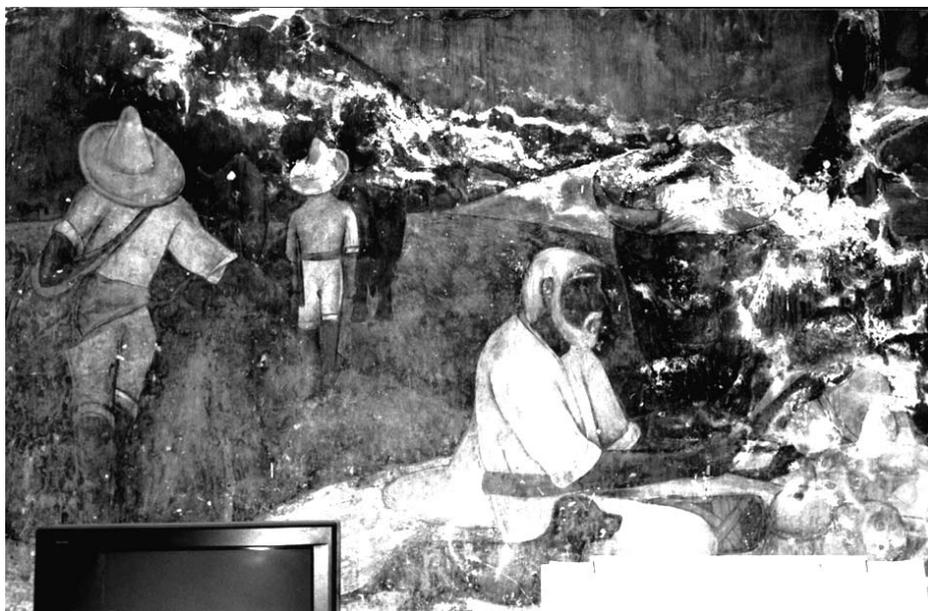
<sup>3</sup>Larissa Pavlioukova. Ficha de identificación del mural *El dominio del aire* de Máximo Pacheco. Archivo del Seminario de investigación. Catálogo del muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América, en preparación.

<sup>4</sup>La escuela se localiza en las calles de calzada de Tlalpan y Municipio Libre en la colonia Portales, Delegación Benito Juárez, México, D.F.

<sup>5</sup>Larissa Pavlioukova. Ficha de identificación del conjunto de murales *La educación socialista*. Archivo del Seminario de investigación. Catálogo del muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América, en preparación.

<sup>6</sup>Localizada en avenida Central Sur 560 colonia Prohogar, Delegación Azcapotzalco, México, D.F.

<sup>7</sup>Secretaría de Educación Pública. *Escuelas primarias. 1932*. México, SEP, 1933, p. 24.



Máximo Pacheco. Murales dañados por afloraciones de sales minerales en la Escuela Domingo Faustino Sarmiento. Fresco. 1926-1927.  
Foto: Larissa Pavlioukova.

Giner de los Ríos<sup>8</sup> cuyas paredes resguardan la única obra mural del pintor español, Gabriel García Maroto, en México; los murales pintados al fresco están terriblemente dañados con esgrafiaduras, manchas de comida, humedad, mutilación por golpes, escurrimientos de pintura, salitre, etc.; todo lo cual está causando el desprendimiento y pérdidas de material pictórico irreparable.<sup>9</sup>

En el mismo estado se encuentran los murales que Máximo Pacheco pintara en la Escuela Domingo F. Sarmiento,<sup>10</sup> en 1927. Debido a su mal estado el CNCRPAM ha dictaminado retirar-

los de su pared soporte, restaurarlos, ponerlos en paneles y reintegrarlos a su lugar;<sup>11</sup> sin embargo, las obras de restauración, que son urgentes, aún no han comenzado.

<sup>8</sup>Su dirección es calle Isabel la Católica núm. 370, México, D.F.

<sup>9</sup>Larissa Pavlioukova. "La huella del artista viajero. Los únicos murales de Gabriel García Maroto en México" en *Crónicas*. México, año 1, núm. 2, mayo-agosto, 1998, p. 53.

<sup>10</sup>Se localiza en el parque Jardín Balbuena núm. 34, colonia Aereonáutica Militar; Delegación Venustiano Carranza en México, D.F.

<sup>11</sup>Dictamen proporcionado por el CNCRPAM, localizado en su archivo, lista de escuelas primarias con murales.



Máximo Pacheco. Resanes mal elaborados y pizarrones clavados sobre los murales en la Escuela Domingo Faustino Sarmiento. Fresco. 1926-1927.

Foto: Larissa Pavlioukova.

En otros casos cuando los trabajos de restauración se inician no son terminados debido en mucho a la falta de presupuesto, en esta situación se encuentra el mural de Pablo O'Higgins, *La quema de los códices* o *La conquista contra la verdad*, ubicado en la Escuela Profr. Jesús Romero Flores que, incluido dentro del Programa de Restauración de Murales en Escuelas de Educación Básica en el Distrito Federal, no recibió sus beneficios por este motivo.<sup>12</sup>

A pesar de todo, los esfuerzos realizados por el CNCRPAM en últimas fechas han comenzado a dar frutos con el inicio de un nuevo programa en 1998

dirigido a la restauración de obra mural en escuelas de educación básica; gracias a él se logró restaurar el mural de Pablo O'Higgins, *Los Constructores* que se encuentra en el auditorio de la Escuela Estado de Michoacán.<sup>13</sup> Iguales favores reciben los murales de Roberto Montenegro, *El ángel de la Paz* y *El cuento de Aladino*, en la biblioteca del

<sup>12</sup>Elizabeth Fuentes. Ficha de identificación mural *La quema de los códices* o *La conquista contra la verdad*. Archivo del Seminario de investigación. *Catálogo del muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América*, en preparación.

<sup>13</sup>Se localiza en la calle Prolongación Plomeros s.n. colonia Michoacana. Delegación Venustiano Carranza, México, D.F.

Centro Escolar Benito Juárez<sup>14</sup> y el de Roberto Reyes Pérez en la Escuela General Pedro María Anaya;<sup>15</sup> pero, los que merecen especial reconocimiento son los trabajos realizados en la Escuela Miguel Serrano<sup>16</sup> donde el pintor Alfredo Zalce realizara el mural llamado *Las lavanderas*.

Dicho mural estaba completamente tapado por varias capas de pintura y los muros dañados por clavos, alambres, una caja de registro y hasta por un teléfono público; hoy, las tiernas niñas que Zalce pintara realizando las mismas actividades que las estudiantes de esta escuela, entonces exclusiva para niñas, pueden volverse a observar.

Los trabajos de restauración aún no están terminados y sólo queda esperar que lleguen a buen fin, sin embargo, estos trabajos, se ven empequeñecidos comparados con la enorme cantidad de pintura mural que se destruye y pierde por falta de protección y mantenimiento, todo lo cual no es más que una muestra de como en la realidad el enorme presupuesto que sexenio tras sexenio es destinado a la educación, según se dice, uno de los sectores mayormente beneficiados, resulta ínfimo ante las necesidades reales de la educación en México y por su parte, la cultura y el arte nunca han sido prioridades para ningún gobierno, ni para ningún presupuesto.

Todo lo anterior ha llevado al Seminario de investigación, *El muralismo producto de la Revolución Mexicana*,

en América, del cual este boletín es vocero, a hacer un llamado de atención a la Secretaría de Educación Pública para que tome conciencia de su Patrimonio artístico y se preocupe por mantenerlo y preservarlo.

## Bibliografía

- Charlot Jean. *El Renacimiento del muralismo mexicano*. México, Domés, 1985, 375 pp.
- Edwards, Emily. *Painted walls of Mexico, from prehistoric times until today*. Connecticut, University of Texas, 1966, 306 pp.
- Pavlioukóva, Larissa. "La huella del artista viajero. Los únicos murales de Gabriel García Maroto en México" en *Crónicas. El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América*. México, año 1, núm. 2, mayo-agosto, 1998, pp. 53-59.
- "Murales en la Escuela Primaria Domingo Faustino Sarmiento: sobreviviendo al olvido." en *Crónicas. El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América*. México, año 1, núm. 1, enero-abril, 1998, pp. 22-28.

<sup>14</sup>Se encuentra ubicada en la calle de Prolongación Jalapa, colonia Roma, México, D.F.

<sup>15</sup>La escuela se encuentra ubicada en la calle Ing. Pascual Ortíz Rubio núm. 25, colonia San Simón,

<sup>16</sup>Se ubica en la calle de República de Cuba, núm. 95, en el Centro histórico de la ciudad de México.

Secretaría de Educación Pública.  
*Escuelas primarias. 1932.* México, SEP, 1933.

Soto Villafañá, Adrián. "Lo visible y lo oculto: El mural de Ramón Alva Guadarrama en la Escuela Primaria Maestra Juana Palacios." en *Crónicas. El muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América.* México, año I, núm. 2, mayo-agosto, 1998. pp. 44-52.

## Archivo

Fuentes, Elizabeth. Ficha de identificación del mural *La quema de los códices o La conquista contra la verdad* de Pablo O'Higgins.\*

Pavlioukova, Larissa. Ficha de identificación del mural: *El dominio del aire* de Máximo Pacheco.\*

——— Ficha de identificación de los murales en la Escuela Primaria Domin-

go Faustino Sarmiento de Máximo Pacheco.\*

——— Ficha de identificación del conjunto mural *La Educación Socialista*, en la Escuela Carlos A. Carrillo.\*

——— Ficha de identificación de los murales en la Escuela Francisco Giner de los Ríos de Gabriel García Maroto.\*

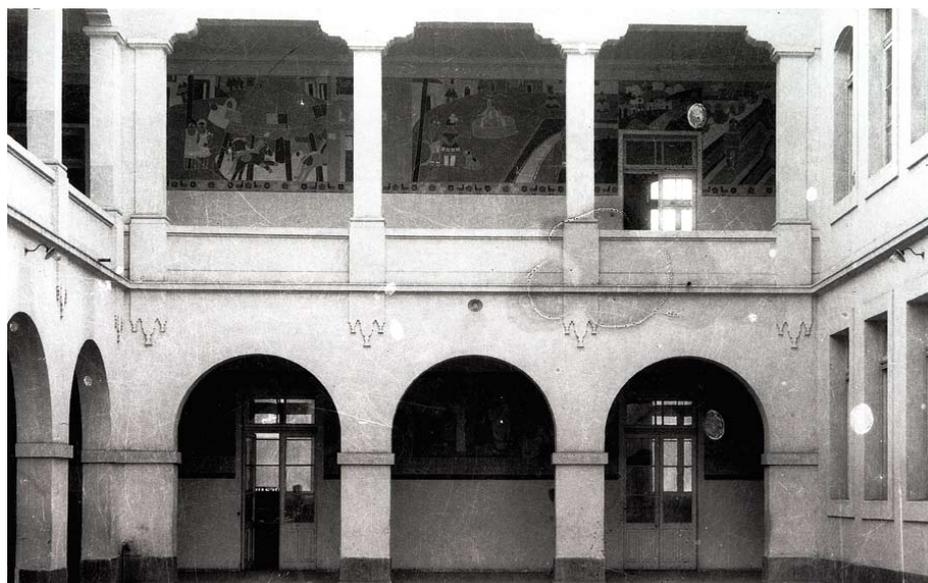
Soto Villafañá, Adrián. Ficha de identificación del mural en la Escuela Maestra Juana Palacios, *Escena escolar al aire libre*, de Ramón Alva Guadarrama.\*

"Todo lo relativo a la situación legal del edificio, Escuela Primaria 189, Escuela Gertrudis de Armendáriz de Hidalgo" 1942. Archivo Histórico de la SEP. Ramo Escuelas oficiales, caja 12, exp 51, 6 fj.

\*Archivo del Seminario de investigación. **Catálogo del muralismo, producto de la Revolución Mexicana, en América**, en preparación.

# TODO UN SÍMBOLO: LA ESCUELA BELISARIO DOMÍNGUEZ

*Diana Briuolo Destéfano*



Escuela Belisario Domínguez. Vista general de las dos plantas.

Durante 1922, más de la tercera parte del presupuesto de la Secretaría de Educación Pública (SEP) fue destinado a la construcción y restauración de edificios escolares.<sup>1</sup> Desde que a mediados de aquel año su Secretario, el Lic. José Vasconcelos, estrenara nueva sede para la SEP, los actos inau-

gurales se sucederían con frecuencia en todo el territorio del país. Significativamente, Vasconcelos renunció a la Secretaría de Educación el 30 de

<sup>1</sup>Claude Fell. *José Vasconcelos. Los años del águila (1920-1925)*. México, UNAM, 1989, p. 106.

junio de 1924 pero permaneció en su puesto —mientras le era aceptada su petición— los tres días necesarios para inaugurar (junto con quien debía firmar la “petición”, el Presidente Alvaro Obregón) el Centro Educativo Benito Juárez. La obra merecía el esfuerzo: se trataba de una construcción en la colonia Roma —aún hoy en funciones—, con instalaciones para 4,000 alumnos, dos gimnasios, biblioteca, estadio y piscina. Esta fue la última inauguración de una “escuela-tipo”,<sup>2</sup> según la denominación dada por Vasconcelos a estos complejos escolares.

Es posible encontrar varios ejemplares de estos recintos en el Distrito Federal. El Anexo —en el remodelado claustro del ex-Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo— de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) y la Escuela Belisario Domínguez, son dos de ellos. Al igual que la Benito Juárez, fueron dotados con biblioteca, estadio, gimnasio y alberca. Las escuelas mencionadas tuvieron además otro factor en común: decoraciones murales.

También durante aquel año de 1922, la mayoría de los jóvenes artistas que ya comenzaban a identificarse como “muralistas”, se organizaron alrededor del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE).<sup>3</sup> Algo más tarde, presentaron su organización a través de un *Manifiesto* desde donde enérgicamente repudiaron “la pintura llamada de caballete y todo arte de cenáculo ultra intelectual por aristocrático”. En

su lugar demandaron un pragmático “arte monumental por ser de utilidad pública”, afín al “sentimiento popular”, “de belleza para todos, de educación y de combate”.<sup>4</sup>

Los artistas firmantes se abocaban a cumplir prontamente con su Declaración de Principios. Roberto Montenegro decoró parte del Anexo de la ENP (la llamada Sala de Discusiones Libres de la Universidad, hoy Museo de la Luz), la biblioteca del Centro Educativo Benito Juárez, y los salones privados de la Secretaría. Diego Rivera, el anfiteatro de la ENP e inmediatamente después, los más de mil quinientos metros cuadrados al fresco, en los muros de la flamante SEP. Colaboraron con Rivera, en calidad de ayudantes, algunos miembros del SOTPE. Entre otros, me interesa destacar a Carlos Mérida y Emilio Amero. Los trabajos de Rivera y Montenegro —afortunadamente—, se han preservado en buenas condiciones. El hecho permite hoy su estudio como producto artístico y, como genuino testimonio de la transformación del sistema político y social del México revolucionario.

Otros casos corrieron con menos suerte. Por ejemplo, el de las obras

<sup>2</sup>Sobre los rasgos de la “escuela-tipo” promocionada por el Ministro, puede consultarse: José Vasconcelos. *De Robinson a Odiseo*, en *Obras Completas II*. México, Libreros Mexicanos Unidos, 1959, pp. 1566-1573.

<sup>3</sup>Jean Charlot. *El renacimiento del muralismo mexicano*. México, Domés, 1985, p. 280.

<sup>4</sup>Dawn Ades. *Arte en Iberoamérica. 1920-1980*. Madrid, Turner, 1992, p. 323.